



CANTO A YUCATÁN

Alfredo Aguilar Alfaro

Quiero llenarme de tí!
 Entrame por los sentidos
 y por los poros... ¡Así...!
 Que yo sienta los latidos
 de tu sangre en los tejidos
 de mi carne; que no vibre
 en mí un solo átomo, libre
 de tu dinámico aliento.

¡Tierra donde canta el viento,
 donde el ambiente embalsama,
 donde el corazón se inflama
 y se agranda el pensamiento!
 quiero llenarme de tí
 para que doquiera llegue,
 aunque, cobarde, te niegue,
 te reconozcan en mí.

Marca mi espíritu, igual
 que has marcado mi cabeza;
 porque es signo de nobleza
 ser digno de marca tal.

Si la insidia te denuesta,
 si la barbarie te ofende
 y mi lengua no protesta,
 mi brazo no te defiende,
 mi brazo el rayo cercene
 y que mi lengua enmudezca;
 que el agua mi sed acrezca
 y que el aire me envenene.

Todo me desprecie y huya
 ante mí despavorido;
 y del pecho maldecido
 una lágrima no fluya;
 que no olvide ni descanse;
 que como Caín no alcance
 consuelo para mi angustia;
 y estéril y cruel y mustia,
 la tierra donde camine,
 no me dé frutos ni flores,
 ni un tronco donde recline
 el fardo de mis dolores.

